

Primer Festival Internacional de Piano de Marbella

Participan en el I Festival Internacional de Piano de Marbella con una propuesta original de concierto a dos pianos, ¿Cuáles son sus rasgos esenciales?

Le propusimos al Festival un programa que hiciera, dentro de lo posible, un pequeño viaje por la Historia de la Música. Siempre que tenemos libertad para elegir el repertorio intentamos que los programas sean heterogéneos para que así, el recital sea al mismo tiempo entretenido y educativo. En este caso partimos del clasicismo vienés de Mozart para llegar a la música del siglo XX de Poulenc, pasando por el romanticismo temprano de Schubert y el de un todavía joven Chopin. Al mismo tiempo, no sólo nos hemos querido preocupar en esta ocasión por la elección de los compositores, sino también por mostrar las posibilidades que ofrece un dúo de pianos. Para ello hemos optado por un programa en el que intercalamos obras escritas para dos pianos y otras para piano a cuatro manos.

¿Qué diferencia existe entre un concierto a dos pianos y un concierto a cuatro manos?

Son dos agrupaciones camerísticas distintas. Tocar en un piano a cuatro manos es siempre más íntimo. Las obras fueron pensadas para ser interpretadas en familia o en pequeñas reuniones de amigos. La música nos recuerda a la compuesta para cuartetos, sextetos o incluso para pequeñas orquestas de cámara. Además, esa intimidad la sentimos directamente en el momento en que nos sentamos a compartir el instrumento. Sin embargo, un concierto de dos pianos es un espectáculo visual y sonoro de gran envergadura. Se recrea una sensación más parecida a la que se tiene al escuchar a una gran orquesta.

El Festival es solidario y los beneficios se destinan este año a la Fundación Cuidados del Cáncer. ¿Qué les parece asociar estos eventos a causas solidarias y con la música colaborar con ellas?

Nos parece un deber moral. Hay que hacerlo. Desafortunadamente hay muchos enfermos, y se necesita mucha ayuda. Estamos encantados de poner nuestro granito de arena, y ojalá que el Teatro se llene hasta los topes en cada concierto de este Festival para que la aportación sea lo más cuantiosa posible.

¿Cómo ven el estado actual de la música clásica y del piano?

Es evidente que el mercado de la música clásica en general ha crecido mucho en los últimos años, y especialmente en España, donde se han creado nuevas orquestas y nuevos auditorios. Cada vez hay más gente que estudia música en este país, lo que, además de formar profesionales, crea melómanos. Esto

Entrevista con Víctor y Luis del Valle, pianistas

"Lo más importante es aprender y compartir los conocimientos"

El dúo ofrece un concierto a dos pianos el 14 de noviembre en el marco del I Festival Internacional de Piano de Marbella, a beneficio de Cudeca



Victor y Luis del Valle participan en el Festival de Piano de Marbella con un concierto a dos pianos.

hace que el público también vaya creciendo poco a poco. Lo cierto es que en España comienza a haber jóvenes músicos muy preparados que se presentan en los escenarios del mundo con mucho que ofrecer y sin ningún complejo. En este sentido, habría que agradecer la labor desempeñada por algunos músicos que en su momento se preocuparon de formarse lo mejor posible, muchos de ellos en Francia, Alemania, Hungría, Rusia, Estados Unidos... donde había grandes profesores, para después volver y enseñar lo que aquí no se enseñaba todavía. También ha sido determinante la pujanza de agentes y promotores de conciertos que empezaron a traer a los mejores músicos y orquestas del mundo para que nos inspiraran. Fundamental para nosotros ha sido el trabajo de Paloma O'Shea, quién se ocupó de traer a profesores de renombre y de fundar la Escuela Superior de Música Reina Sofía, donde varias generaciones de músicos han tenido ya la oportunidad de recibir una excelente educación musical. En la misma línea se encuentran ahora conservatorios que tienen su propio gobierno como la ESMUC en Barcelona, el MUSIKENE en San Sebastián o el Conservatorio Superior de Zaragoza. Todavía nos queda mucho para alcanzar a países de mayor tradición musical como Ale-

mania o Francia, pero por lo menos ya estamos en la senda!

¿Qué opinan de la situación cultural, en general, y de la música, en particular, en Málaga?

Está claro que la situación cultural en Málaga está en auge, muestra de ello es su candidatura para ser Capital Europea de la Cultura en el 2016. Desde luego la oferta es mucho mayor que hace unos años y se debe fundamentalmente, además de a las mejoras en las comunicaciones, al trabajo conscien-

"En España hay jóvenes músicos muy preparados que se presentan en los escenarios del mundo con mucho que ofrecer y sin ningún complejo"

te que hacen Fundaciones como la Fundación Málaga, la Fundación Musical de Málaga... En cuanto a la música, precisamente estamos de enhorabuena por el proyecto del futuro Auditorio que será la sede de la OFM y que también albergará al Museo Interactivo de la Música. Esto deja patente el deseo de los malagueños de poder disfrutar de una actividad musical de creciente calidad en su provincia.

¿Cómo comenzó su carrera musical en formación de dúo?

La primera vez que tocamos juntos fue hace unos ocho años, cuando aún éramos alumnos del Conservatorio Superior de Málaga. Hicimos un recital compartido en la Sala Falla en el que nos alternamos solos y ya en la segunda interpretamos obras para dos pianos. Lo que nos motivó principalmente a hacerlo fue la ilusión que nos hacía tocar la segunda suite de Rachmaninov, después de haberla visto interpretar en video a Martha Argerich y Nelson Freire. Desde entonces siempre nos rondó la idea de hacer algo más en serio como dúo, pero esto no sucedió hasta 2004. Ambos ampliábamos nuestros estudios en la Cátedra de Piano del profesor Dimitri Bashkírov en la Escuela Reina Sofía; en principio estábamos allí como pianistas solistas, pero a Bashkírov se le antojó que tocáramos en uno de los conciertos trimestrales unas Variaciones de Schubert para cuatro manos. La cosa fue bastante bien porque después de aquello nos dijo que ¡teníamos que dedicarnos a eso profesionalmente! Y así empezó todo. La Escuela organizó varios conciertos para nosotros, el primero de ellos en el Auditorio Nacional. Tuvimos bastante buena acogida de crítica y público, y tras eso decidimos presentarnos a un importante concurso que se celebraba en Munich.

Todo vino casi sin quererlo, ganamos el concurso y de repente nos dimos cuenta de que aquello iba en serio (risas).

¿De dónde les viene su pasión por la música, en general, y por el piano, en particular?

No sabemos muy bien de donde nos viene, porque a nuestros padres les gusta cantar pero no son músicos. Al parecer, Víctor tocaba muy bien el tambor con tan sólo un año, y seguramente fuera eso lo que animara a nuestros padres a llevarlo más adelante al conservatorio. En Torre del Mar sólo se podía escoger entre piano y guitarra, y como lo que le gustaba a Víctor era el Casio con ritmillos, escogió el piano, que era lo que más se le parecía. Luis se subió al carro unos años después y la pasión por la música fue creciendo poco a poco contagiada por los profesores que nos acompañaban. En este sentido hemos tenido mucha suerte por haber contado con músicos fantásticos con los que hemos aprendido a todos los niveles.

¿Con qué compositor se sienten más cómodos a la hora de interpretar sus obras?

La verdad es que tenemos curiosidad por todos los períodos musicales, desde los principios de la música hasta los compositores del siglo XXI, y solemos sentirnos cómodos con todo tipo de música, especialmente si está bien hecha. Los grandes compositores, Mozart, Bach, Beethoven, Schubert, Brahms... cuentan "historias" con sentido, utilizando siempre un lenguaje muy coherente. Para un intérprete no hay nada más satisfactorio que buscarle significado a una obra y poder encontrárselo con facilidad porque de verdad lo tiene.

Ustedes han ganado varios premios, ¿qué papel juegan para los músicos que están empezando?

Los premios en concursos nacionales e internacionales siempre han servido para abrirse camino. Es cierto que hoy en día no tienen la repercusión que tenían hace años, ya que ahora hay tantos que es imposible asegurarse a un ganador de concurso que vaya a tener una carrera. De todos modos, es una buena manera de darse a conocer y empezar a tener conciertos.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Tenemos varias actuaciones programadas para esta temporada que nos hacen muchísima ilusión, como el recital en el Auditorio Gasteig en Munich, nuestro debut con la Helsinki Philharmonic Orchestra y con la Orquesta Sinfónica de Sevilla, o como el recital previsto para el Festival de Música Contemporánea de Málaga. Aunque siempre el proyecto más importante es el de seguir aprendiendo y compartir esos conocimientos.